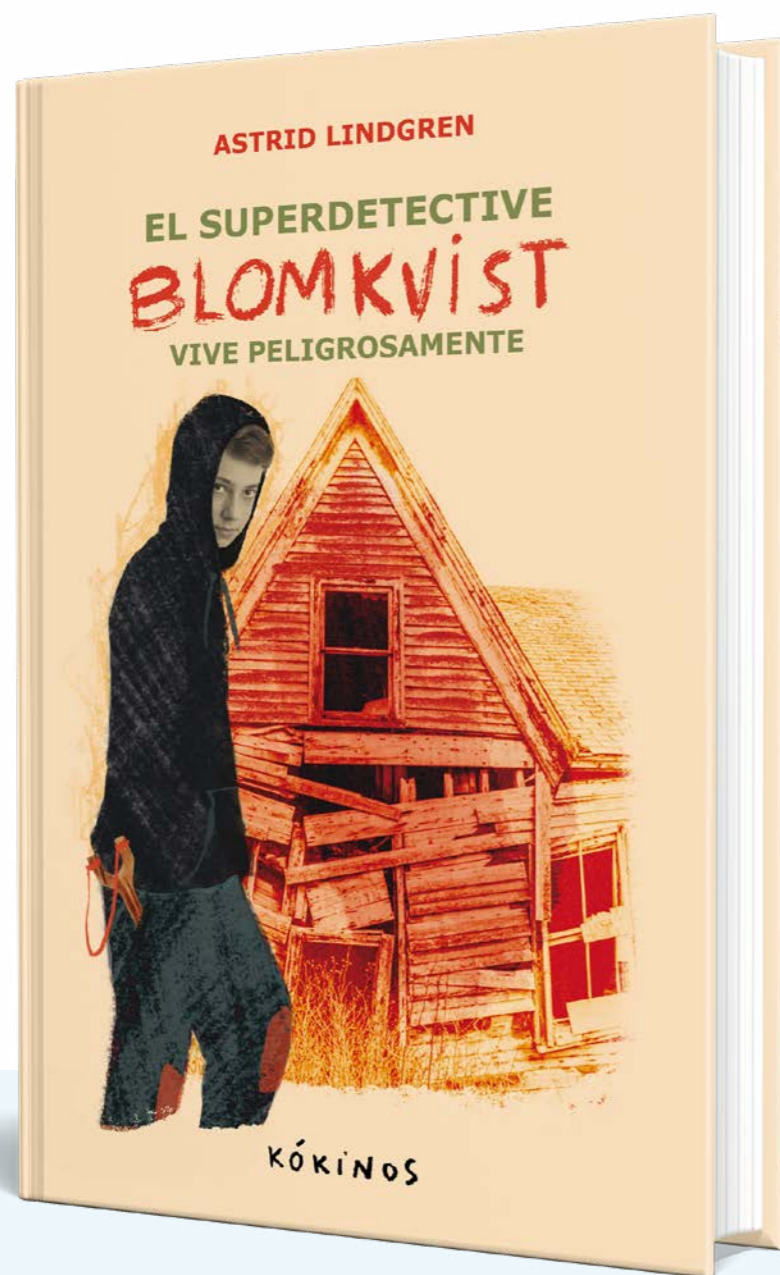


KÓKINOS



## El superdetective Blomkvist vive peligrosamente

primer volumen



Texto	Astrid Lindgren
Formato	13,5 x 20,4 cm
Encuadernación	cartoné
Páginas	216
ISBN	978-84-19475-64-0
PVP	17,50 €
Precio sin IVA	16,83 €
Materia Thema	YFCB
Edad recomendada	A partir de 9 años
A la venta	3 julio 2024

El tercer volumen de la trilogía tiene fecha de publicación prevista para otoño 2024.

También disponible en catalán

## El superdetectiu Blomkvist viu perillosament

ISBN 978-84-19475-65-7

—Uy, seguro que no —se burló Eva-Lotta alegremente y sin compasión—. No hay que quitarles los ojos de encima ni un segundo, como a los niños pequeños.

Kalle suspiró. Era desesperante, absolutamente desesperante. ¡Él era el superdetective Blomkvist! Y su profesión merecía un respeto. ¿Pero acaso lo respetaban? Desde luego que Anders y Eva-Lotta no. Y eso que el verano pasado había capturado, él solo, a tres ladrones de joyas. Sí, Anders y Eva-Lotta habían colaborado, pero había sido él, Kalle, quien, con su agudeza y capacidad de observación, había seguido la pista de los malhechores.

Aquella vez Anders y Eva-Lotta le habían dicho que él era lo que se dice un detective de oficio. Pero ahora se burlaban de él, nunca hubiera ocurrido. Como si en biera delincuentes que vigilar. Como si fuera más que un chalado, con la cabeza en las nubes.

—El verano pasado no estabais tan tranquilos —les reprochó enfadado y escupió. Cuando atrapas a aquellos ladrones, te se quejó del superdetective Blomkvist.

—Ahora tampoco se queja nadie de ti —dijo Anders—, pero entenderás que solo una vez y ya está. Este pueblo es un lugar de lo más antiguo, y hasta ahora, que yo sepa, los ladrones que han pasado por aquí han sido

8

de joyas. Eso pasó hace ya un año. Y tú sigues tumbado debajo de ese peral empujado en resolver crímenes. ¡Aceptalo, pequeño Kalle, ríndete ya! Créeme, no van a aparecer más delincuentes por aquí durante un tiempo.

—Y todo tiene su momento —añadió Eva-Lotta—. Perseguir a los malos tiene su momento y convertirse en picadillo a los malos también tiene su momento.

—Hablando de picadillo —recordó Anders entusiasmado—, los malos han vuelto a declarar la guerra. Benka ha traído su declaración hace un rato. ¡Lléela

2

—En este pueblo no hay más que una calle principal y una callejuela —solía explicar el panadero Linder a la gente que venía de visita de otros pueblos.

Y el panadero tenía razón. La calle principal y la callejuela era todo lo que había, además de la plaza mayor. El resto no eran más que estrechos callejones empedrados y llenos de baches que conducían al río o que acababan inesperadamente frente a alguna antigua casa en ruinas que persistía, por su edad, en bloquear el paso y se resistía obstinadamente a cualquier plan urbanístico moderno.

En las afueras del pueblo, puede que hubiera alguna que otra casa nueva de una sola planta con un cuidado jardín, pero eso era la excepción. La mayoría de los jardines eran como el del panadero, bastante silvestres, con manzanos y perales viejos de tronco retorcido y con césped descuidado que nunca se cortaba. La mayoría de las casas también eran del mismo tipo, de la del panadero, amplias construcciones de madera que algún arquitecto de una época pasada, en un arrebatado artístico desenfrenado, había adornado con salientes, pináculos y torres inesperadas.

En sentido estricto, no era un pueblo bonito, pero tenía el encanto de un pueblo antiguo y resultaba acogedor. Y, sin duda, cierta belleza también tenía, al

16

menos en un día soleado de julio como este, en el que las rosas, las damas de noche y las peonías florecían en todos los jardines y, en la callejuela, los tilos reflejaban apaciblemente sus copas en el río, que tan lento y tranquilo fluía por su cauce.

Cuando Kalle y Anders y Eva-Lotta marchaban por la orilla del río de camino al cuartel general de la Rosa Roja, no se planteaban si su pueblo era bonito o no. Lo único que sabían era que aquel lugar era el escenario perfecto para las batallas de las Rosas. Había en él rincones para esconderse, vallas para trepar, estrechos callejones sinuosos por los que despistar a los perseguidores, tejados a los que subirse y cobertizos en los patios donde refugiarse.

Mientras un pueblo tuviera todas esas ventajas, no necesitaba ser bonito. Bastaba con que saliera el sol y calentara agradablemente los adoquines bajo sus pies descalzos, haciéndoles sentir el verano en todo su cuerpo. El olor algo enmohecido del río, que de vez en cuando se fundía con el ligero aroma de las rosas de algún jardín, también evocaba ese placer veraniego. Y el puesto de helados que había en la esquina de la calle alegraba la vista lo suficiente, en opinión de Kalle, Anders y Eva-Lotta. No hacía falta más belleza.

Compraron un helado para cada uno y continuaron calle abajo. El agente Björk patrullaba con parsimonia por el puente. Los botones de su uniforme relucían al sol.

—¡Hola, agente Björk! —gritó Eva-Lotta.

17

Ha pasado un año desde que el superdetective Kalle Blomkvist de trece años, resolviera el caso del gran robo de joyas, y una vez más su pequeño y tranquilo pueblo se ve sacudido por un espantoso crimen. Unas extrañas circunstancias rodean el descubrimiento de un cadáver, y el superdetective Blomkvist deberá utilizar toda su astucia para resolver el primer caso de asesinato de su vida.

Este es el segundo volumen de la emocionante trilogía de misterio y aventuras de la gran autora Astrid Lindgren. La escritora trabajó como secretaria de Harry Söderman, profesor de Criminología en la Universidad de Estocolmo, y todo lo que aprendió con él le sirvió como herramienta para escribir las peripecias del joven superdetective.

**Ya hay un nuevo caso para el joven superdetective...  
¿Soportarán tus nervios tanta tensión? ¿Conseguirá resolverlo?  
Si lo tuyo son las novelas policíacas, este es tu libro.**

**Astrid Lindgren** (1907-2002) es una de las escritoras para niños más leídas del mundo y su obra ha sido traducida a 107 idiomas. Siempre estuvo al lado de la infancia, se opuso a la injusticia convirtiéndose en creadora de opinión. Gracias a ella se promulgaron leyes contra la violencia infantil y uno de los galardones más importantes de la literatura infantil lleva su nombre.